

Salmo 126

Salir del cautiverio



El hombre lleva casi **6.000 años** de historia de cautividad. A los postreros nos corresponde discernir esa historia para entender la nuestra y dejar un buen legado a los que vienen tras nosotros.

De la manera que a Isaac y a Jacob les fue menos gravoso el entender las experiencias que al mismo Abraham, a nuestros hijos y nietos les será un poco más ligero el vivir los procesos. Esa es la herencia que deja un padre que camina en la fidelidad. Aunque el proceso del padre fiel no evita el proceso del hijo, sí aporta a que le sea menos doloroso.

¹*Cuando el SEÑOR hiciera **tornar la cautividad de Sion**, seremos como los que sueñan.*(JBS)

Dios permitió la dispersión y cautividad de Israel, así como ha permitido todo lo que hemos vivido, porque es necesario para mostrarnos el estado del corazón. Y a su tiempo, nos lleva a reconocer nuestra historia, nos da conciencia, nos permite saber de qué éramos cautivos y buscar el retorno a casa del Padre con un genuino arrepentimiento.

Este proceso duele, pues la vara del gobierno de las tinieblas (**Sal 125**) incita la carne a seguir en su concupiscencia, mas quien ha sido llamado a volver, es quien toma lugar la vara de la corrección que es Masháj (Cristo), el cual clama por su fuerza y se ordena a sí mismo el sujetarse al Rey.

Un cautivo es alguien sin libertad, con ataduras y cuya supervivencia depende de un opresor. Muchos recibieron el llamado a salir de la cautividad, mas no quieren esforzarse y pasar por el desierto donde somos formados para escogencia. Solo quien está dispuesto a esforzarse, sale de la incomodidad donde se acomodó porque puede ver que no corresponde a ese lugar, al cual no pertenece.

El hombre cree que puede salir solo de la soberbia, la idolatría y todo lo que es la cautividad, pero para salir necesita la Cabeza que es Masháj (Cristo) y adherirse al Cuerpo (su iglesia), porque cuando la carne esta viciada y sigue alimentándose de las muchas aguas (**Sal 124**), encuentra distracción y justificación para su mal proceder. Por lo tanto, continúa cautivo.

Para retornar hay que dejar de escucharse a sí mismo y también al hombre, para así comenzar a escuchar a Dios, lo cual hará que se esfuerce en someter la carne al Rey del cielo que le habla.

Retornar es un milagro que implica resolver lo torcido. Para estar en completo reposo y sin carencia es una gran obra que sólo hace el Señor, y se revela cuando nos da conciencia y aparta del proceder que nos sacó de su verdad. Esto es cuando el dueño de la libertad concede el arrepentimiento. **El regalo del arrepentimiento** consiste en llegar a la conciencia de lo que produce dolor y división.

El arrepentimiento produce fruto de vida, sanidad y liberación (**2 Co 7:10**).

Seremos como los que sueñan: los sueños son un regalo de advertencia y guía para retornar.

Es importante saber que todos estábamos dormidos e inconscientes. Hoy día gracias a que salimos de la cautividad, ya no estamos dormidos espiritualmente, pero sí cuando dormimos y reposamos somos ministrados por el Señor dándonos sueños para discernir nuestro caminar con Él.

Gracias a que hay testimonio, el **retornar de otro se hace más ligero**, pues si hay quienes han podido salir con la ayuda de Dios; **¡otros también podrán!**